

El plan de presupuesto del presidente Joe Biden para recuperar la economía de EUA después de la pandemia

El mandatario demócrata dio a conocer esta semana su primer plan de presupuesto, que incluye gastos por seis billones de dólares y una fuerte alza de impuestos a los estadounidenses más ricos.

Este proyecto también incluirá nuevos programas sociales y un incremento notable en la inversión para la lucha contra el cambio climático.

No obstante, para ejecutarlo debe ser aprobado por el Congreso, donde el senador republicano Lindsey Graham señaló que el plan era "ridículamente costoso".

De acuerdo al programa, la deuda del país alcanzaría el 117% de su Producto Interno Bruto (PIB) para el 2031, lo que sobrepasaría los niveles que tuvo durante la Segunda Guerra Mundial.

Y eso, a pesar de la propuesta de recaudar cerca de 3 billones de dólares mediante el incremento de los impuestos a las ganancias, a las corporaciones y a los ciudadanos de mayor riqueza del país.

El plan de Biden incluye un gasto de 1,5 billones de dólares para operaciones del Pentágono y otros departamentos del gobierno, además de 2 programas que ya habían sido anunciados: el de reactivación del trabajo, que costaría cerca de US\$2,3 billones, y el de apoyo a las familias que contempla gastos cercanos a los US\$1,4 billones.

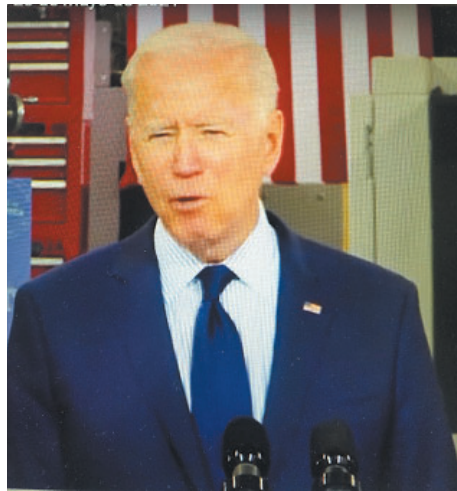
Biden ha dicho que su presupuesto "invierte directamente en el pueblo estadounidense" y servirá para "fortalecer la economía de la nación y mejorar en el largo plazo nuestra salud financiera".

La Casa Blanca explicó que la propuesta ayudará al crecimiento de la economía desde la perspectiva de los más pobres y la clase media.

El presupuesto incluye:

- Más de US\$800 mil millones para la lucha contra el cambio climático, donde se contempla una gran inversión en energías renovables.

- US\$200 mil millones para garantizar cupos escolares gratuitos para niños de



Se estima que el presupuesto de Biden agregaría 14,5 mil millones de dólares adicionales a la deuda de EE. UU. durante la próxima década.

Pero la Casa Blanca ha señalado que esa deuda sería pagada con los incrementos fiscales en los próximos 15 años.

3 y 4 años.

- US\$109 mil millones para financiar dos años de gratuidad en los centros educativos superiores comunitarios de EE.UU.

- US\$225 mil millones para el programa de licencias familiares y médicas con pago, lo que pondría a EE.UU. al mismo nivel de las naciones más ricas.

- US\$115 mil millones para la infraestructura de autopistas y puentes y unos US\$160 mil millones para transporte público y ferrocarriles.

- US\$100 mil millones para mejorar el acceso a internet en cada casa de EE.UU.

La principal asesora económica de la Casa Blanca, Cecilia Rouse, aceptó que la inflación aumentará en los próximos meses, pero que se estabilizará en una tasa anual cercana al 2%.

Algunos economistas han advertido que un gasto de esta naturaleza podría aumentar la inflación, lo que llevaría a la Reserva Federal a aumentar los impuestos, lo que al final dejaría al país en riesgo de caer en una recesión.

Se estima que el presupuesto de Biden

agregaría 14,5 mil millones de dólares adicionales a la deuda de EE. UU. durante la próxima década.

Pero la Casa Blanca ha señalado que esa deuda sería pagada con los incrementos fiscales en los próximos 15 años.

Los críticos se muestran escépticos ante esas proyecciones con un final feliz que llegaría mucho después de que Biden termine su mandato presidencial.

Muchos republicanos se han mostrado alarmados por el gasto récord que propone el plan.

El líder de la minoría en el Senado, Mitch McConnell, señaló que el plan era "un sueño socialista".

Y el senador Jerry Moran dijo que este proyecto "va a poner una enorme deuda sobre los hombros de las futuras generaciones".

El Congreso tiene hasta el final de septiembre para aprobar una nueva ley de gastos. Si no resulta aprobada, el gobierno podría entrar en una especie de "apagón parcial".

Los demócratas tienen una estrecha mayoría en la Cámara de Representantes y apenas una ventaja de un escaño en el Senado.

A diferencia de lo que ocurre con la mayoría de las leyes, los presupuestos pueden avanzar con 51 votos a favor (el Senado está conformado por 100 escaños) y no con los 60 que muchas veces se necesitan para otras normas.

Esto significa que la ley de presupuesto podría pasar sin necesitar el apoyo republicano.

Los republicanos ya han criticado a Biden por sus planes de gasto, incluyendo los 1,9 billones de dólares que se aprobaron para el alivio financiero debido a la pandemia del Covid-19.

Ahora bien, asegurar que todos los demócratas apoyen la ley no será fácil. Aunque la gran mayoría está de acuerdo con las iniciativas de gasto, hay algunos puntos controversiales.

Como, por ejemplo, el incremento del presupuesto en defensa, que podría causar malestar entre los miembros más progresistas del partido demócrata.